

REINARES-NESTARES, F. (comp.),
Terrorismo y sociedad democrática,
Akal Ed., Madrid, 1982.

Este libro es un compendio de artículos de desigual y heterogénea orientación sobre un fenómeno que ocurre y azota en diversas sociedades, entre las cuales la española. La proximidad del problema dificulta, sin duda, la necesaria distanciamiento en el análisis del terrorismo desde una perspectiva sociológica o de ciencia política. Pero el libro compilado por Reinares-Nestares no pretende presentar una reflexión sistematizada y crítica de un tema tan espinoso. No muestra un esqueleto ni hilo conductor entre los diversos ensayos que aglutina. Por el contrario, los autores (S. Giner, E. Díaz, A. de Miguel, J. M. Bandrés, R. Sánchez Ferlosio, M. A. Aguilar, J. E. Rodríguez-Ibáñez, J. Arpal, F. Savater, A. Sastre, J. L. L. Aranguren) exponen libremente sus reflexiones individualizadas. Naturalmente hay conexiones aleatorias entre algunas aportaciones recogidas en ese texto. Así, los autores que conocen de cerca el fenómeno del terrorismo por vivenciarlo en su propia sociedad (la vasca) intentan comprenderlo en relación a procesos estructurales de esa sociedad, haciendo un esfuerzo por distanciarse de sus manifestaciones y consecuencias cruentas. Éste es el caso de Jesús Arpal, A. Sastre y Juan M. Bandrés. Desde puntos de partida distintos, descienden en su análisis al nivel concreto de una sociedad que ha sufrido un fuerte proceso de industrialización que algunas *élites* creen compatible con la persistencia del hecho diferencial nacionalitario.

Otro objetivo tienen artículos que pretenden teorizar, por generalización, sobre el tema del terrorismo. Hallar definiciones y tipologías de hechos cuyas causas se hunden en realidades tan distintas unas de otras es tarea sumamente difícil. Por ello es de agradecer el intento de autores como Giner, Aranguren, Savater, Rodríguez-Ibáñez, Díaz. Conscientes de las propias limitaciones de sus definiciones, la aportación de estos autores se centra sobre las posibles relaciones entre la manifestación violenta o no de

los actos terroristas y las creencias religiosas (como opuestas al proceso de secularización) revolucionarias o reformistas. Otros autores ponen el énfasis en los medios de comunicación como difusores de la violencia terrorista (A. de Miguel, Sánchez Ferlosio, M. A. Aguilar), dando cuenta de la propaganda que suponen los medios de comunicación para los ejecutores de actos terroristas.

Prudentemente, la mayoría de artículos evita las recomendaciones fáciles a la hora de valorar (moralmente) un fenómeno de las características del terrorismo. Se hace mención al pluralismo democrático como contrapunto a la coacción que implica el terrorismo, pero no se insiste en declaraciones políticas sobre la «ilegitimidad» del fenómeno terrorista. Por ello el libro de Reinares-Nestares significa un primer paso en la reflexión sobre un tema que, sin duda, puede seducir a sociólogos y científicos políticos en el futuro.

CARLOTA SOLÉ